

Las plantas medicinales, la medicina y los sistemas de salud

Medicinal plants, medicine and health systems

Prof. Dr. Francisco Morón Rodríguez

Laboratorio Central de Farmacología. Facultad de Ciencias Médicas "Salvador Allende". La Habana, Cuba.

Varios artículos y comentarios que recién hemos leído, nos han motivado a que reflexionemos con nuestros lectores sobre este tema. Una cuestión muy importante es el criterio de que "la Medicina no tiene apellidos, las que tienen son las especialidades médicas";¹ coincido plenamente con esa idea porque con frecuencia se usan los apellidos de complementaria, alternativa, natural, tradicional y otros. Esos calificativos tienden a crear debates interminables y sirven más para separar que para integrar la medicina. Cuando los leo me pregunto ¿por qué?, si muchos de los procedimientos diagnósticos o terapéuticos que hoy se consideran dentro de esas clasificaciones formaron parte de nuestra medicina hace varios siglos y hasta milenios en occidente, sin omitir su presencia en otras regiones del planeta. La mayoría fueron conocimientos y prácticas que se abandonaron por causa de los avances científicos y tecnológicos ocurridos a partir de segunda mitad del siglo XIX, con el desarrollo de la química, la farmacia, la farmacología, otras ramas de la ciencia y el no menos importante efecto del marketing de los nuevos productos y tecnologías. Esa tendencia al abandono o la negación de lo que se ha hecho en medicina, lo cual se sigue haciendo hoy día cada vez que sale una nueva tecnología medicamentosa o no, es sin duda un error grande; tal vez no esté muy lejos el tiempo en el cual el uso de la aspirina, la penicilina o el lavado de las manos pasen a ser considerados como "medicina tradicional" o cualquiera de sus otros apellidos. Vale destacar que no me refiero a aquellos procedimientos o "sistemas terapéuticos" ideados por determinados investigadores hasta médicos, carentes de bases científicas, de su empleo en Medicina porque nunca se integraron plenamente a ella o de la tradición popular verdadera y que requiere un análisis diferente que

no haremos porque están fuera del objeto de esta revista. De hecho, la recomendación original de la Organización Mundial de la Salud, en 1977,^{2,3} fue incorporar los procedimientos tradicionales a los sistemas de salud en el contexto de cada país y su finalidad era contribuir a que se pudiera alcanzar su objetivo de "Salud para todos en el año 2000".

Un argumento esgrimido frecuente en los artículos que se oponen a recomendar el uso de las plantas medicinales consiste en señalar en las conclusiones que "existe falta de o es insuficiente la evidencia disponible", el lector puede consultar dos ejemplos.^{4,5} La medicina basada en evidencia (MBE) brinda indudablemente elementos para tomar mejor las decisiones médicas, donde todos sabemos que 2 por 2 no siempre es 4 y muchas veces no lo es. Sin embargo, en pocas ocasiones, se dice o se analiza que para la mayoría de los usos de los medicamentos en el mercado y con amplio empleo actual no se dispone de información que avale sus indicaciones según la MBE; no por eso se han dejado de usar todos en los sistemas de salud.⁶ No obstante, se demanda que las plantas tradicionales y los medicamentos herbarios dispongan de esos respaldos.

Los que trabajamos en investigaciones de plantas medicinales sabemos que hay mucho valor para la terapéutica en ellas; aunque trabajamos frecuentemente en contra de la falta de interés y hasta de opositores porque la consideran "pasada de moda", "cosa de viejos" o porque no constituye una fuente de patente para dar ganancias a las industrias farmacéuticas. No menos importante es la tradicional falta de financiamiento para las investigaciones que permitan validar los usos de plantas medicinales y desarrollar medicamentos herbarios,⁷ debido a diversas causas posibles que se señalan.⁸ Esta situación contrasta con la tendencia actual al incremento del uso por la población de medicinas complementarias, incluidas las plantas medicinales, evidenciado en un estudio realizado en 10 países desarrollados.⁹

Los sistemas de salud no pueden desatender que las plantas medicinales y los medicamentos herbarios son un recurso terapéutico útil, de bajo costo y sostenibles para todos, si se emplean basadas en los criterios de seguridad, eficacia y calidad, como hace muchos años recomendó la OMS.^{2,3}

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Hermida Acosta R. La Medicina no tiene apellidos, las que tienen son las especialidades médicas. Opinión. Rev Juventud Técnica [citada 23 Mar 2012]. 21 de marzo de 2012 (1 of 4). Disponible en: <http://www.juventudtecnica.cu/Juventud%20T/2012/la%20opinion/paginas/especialidades%20medicas.html>
2. WHO. The Promotion and Development of Traditional Medicine. Geneva: WHO; 1978. (Technical Report Series 622)
3. WHO. Guidelines for the appropriate use of herbal medicines. Manila; 1998. (Technical Report Series No. 23)
4. Briggs JP. What the Science Says About Complementary Health Practices for Asthma? NCCAM [citada 2012 Apr 18]. April 16, 2012 (4 of 6). Available at: <http://nccam.nih.gov/about/offices/od/2012-04?nav=upd>

5. Terry R, Posadzki P, Watson LK, Ernst E. The use of ginger (*Zingiber officinale*) for the treatment of pain: a systematic review of clinical trials. *Pain Med.* 2011;12(12):1808-18.
6. Fernández Sacasas JA. Controversias en torno a la medicina basada en evidencias. *Rev Habanera Ciencias Médicas.* 2011;10(3):339-47.
7. Hoareau L, DaSilva EJ. Medicinal plants: a re-emerging health aid. *Electronic J Biotechnol.* 1999[cited 2012 Apr 20];2(2):(1 of 8). Available in: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-34581999000200002&lng=es&nrm=iso
8. Miller JS. The discovery of Medicines from plants: A current biological perspective. *Economic Botany.* 2011;65(4):396-407.
9. Frass M, Strassl RP, Friehs H, Müllner M, Kundi M, Kaye AD. Use and acceptance of complementary and alternative medicine among the general population and medical personnel: a systematic review. *Ochsner J.* 2012;12:45-56.